

# MÉXICO: UN PAÍS QUE NO SE MUEVE. UN ANÁLISIS DE MOVILIDAD SOCIAL A PARTIR DE UN ENFOQUE DE CLASES

MEXICO: A COUNTRY THAT DOES NOT MOVE. AN ANALYSIS OF SOCIAL MOBILITY FROM OF A CLASS APPROACH

Miguel Santiago Reyes-Hernández\*

José Arturo Cerón-Vargas\*\*

Miguel López-López\*\*\*

(Recibido: abril, 2016/Aceptado: agosto, 2016)

## Resumen

El presente estudio plantea un análisis de movilidad social a partir del análisis de trayectorias de clase. La estructura de la sociedad mexicana, agrupada en clases, muestra poca movilidad social. No sólo no muestra *fluidez* en términos de la movilidad vertical (entre clases), sino que las distancias relativas en los niveles de vida entre clases, se mantienen en el tiempo. El presente artículo muestra evidencia de que la movilidad social inter e intra-generacionales por clase, se encuentran intrínsecamente relacionadas. La clase social a la que pertenece dirige el destino de las vidas de los individuos más de lo que la voluntad individual quisiera en otro sentido. Origen se convierte en destino y las condiciones de vida de las personas dependen,

---

\* Profesor-investigador de la Universidad Iberoamericana Puebla y Director del Observatorio de Salarios; Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel I, correo electrónico <josearturo.ceron@gmail.com>.

\*\* Director General del Consejo de Evaluación del Desarrollo Social de la Ciudad de México. Profesor-investigador del Colegio de Tlaxcala y de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel I, correo electrónico <mirh396@gmail.com>.

\*\*\* Coordinador de la Licenciatura en Economía y Finanzas de la Universidad Iberoamericana Puebla y miembro del Observatorio de Salarios de la misma institución, correo electrónico <miguel.lpz.lpz@gmail.com>. Los autores agradecen los comentarios y apoyos de todo el equipo del Observatorio de Salario, de manera especial, la asistencia en la investigación de Eduardo Bermejo.

por tanto, de dos condiciones: pertenencia a una clase y, lugar que se ocupa en la distribución de los recursos entre las diversas clases y grupos sociales.

*Palabras clave:* desarrollo económico, pobreza, movilidad social, bienestar socioeconómico, econometría.

*Clasificación JEL:* C5, D63, I3. O10, P36.

## **Abstrac**

This study presents an analysis of social mobility considering a class path analysis. The structure of Mexican society, grouped into classes, shows inadequate social mobility. This phenomenon does not show fluency in terms of vertical mobility (between classes), and also the relative distances in living standards between classes are maintained over time. This paper presents evidence that social mobility inter and intra generational per class, are intrinsically linked. The social class, to which it belongs, guides the fate of the lives of individuals more than the wishes of the same persons. Origin becomes in destiny, and the living conditions of people depend on two conditions: class membership and the place that it has in the distribution of resources among the social classes and groups.

*Keywords:* economic development, poverty, social mobility, socioeconomic welfare, econometrics.

*JEL classification:* C5, D63, I3. O10, P36.

## **1. Introducción**

En la perspectiva del presente trabajo proponemos complementar la perspectiva tradicional de los estudios de movilidad incorporando el análisis de las condiciones sociales de bienestar, bajo un análisis de clases alternativo a los tradicionales en la literatura. Ello parte de tres reflexiones sobre la movilidad social: 1. La relación del bienestar con la posición en la estructura social; 2. El valor relativo de los atributos de clase para la movilidad social y, 3. La relación entre movilidad, desigualdad y acceso al bienestar.

En ese sentido, la aportación a la literatura puede sintetizarse en dos aspectos: el análisis de la movilidad desde los cambios en la distribución socioeconómica

y, el análisis del bienestar de los individuos agrupados en clases. En el análisis tradicional de la movilidad social subyacen dos supuestos relevantes. El primero se refiere a la posibilidad de que los individuos puedan competir con base en sus atributos personales y su esfuerzo a fin de lograr una mejor posición social (meritocracia). El segundo que como consecuencia de esa movilidad ascendente las personas puedan mejorar o mantener el nivel de bienestar de sus hogares de origen al llegar a la adultez.<sup>1</sup> A la inversa, los individuos que no se esfuerzan pueden caer en la escala social. Esta perspectiva del análisis de la movilidad del individuo sin considerar su contexto social, parte del supuesto de que al ascender en la escala social se mejoran las condiciones de vida y el bienestar, lo cual no necesariamente es cierto.<sup>2</sup> Por ello, cabe cuestionar si ascender en la estructura social siempre implica una mejora en las condiciones de vida y bienestar.

Con el avance de las condiciones de producción que implica cambios en la productividad e intensidad del trabajo que traen aparejado crecimiento económico, cambios en los valores de las mercancías en dirección decreciente, cambios en los patrones de consumo sustituyendo mercancías más baratas por otras y, teniendo acceso a cada vez mayor número de ellas, se hace necesario evaluar las condiciones de vida y el bienestar buscando incorporar, la complejidad que todo ello encierra. Sin embargo, lo que es posible hacer en términos conceptuales, no siempre es posible hacerlo en términos empíricos.<sup>3</sup>

El presente estudio, por tanto, pretende una aproximación desde un punto de vista distinto, pero que puede ser complementario a los análisis

---

<sup>1</sup> Bajo estos supuestos, una sociedad con mayor movilidad social permite a los individuos aspirar a mejores condiciones de vida y bienestar ascendiendo en la estratificación social.

<sup>2</sup> Una persona puede tener una situación de mejor posición que la de sus padres y aún así tener peores condiciones de vida, y, además de un menor bienestar relativo, dado que en la formación económico-social donde vive se han empeorado las condiciones de vida en general, de la clase a la que pertenece.

<sup>3</sup> Por ejemplo, sobre pasa los alcances de este estudio considerar la calidad de las mercancías y servicios públicos a las que se tiene acceso. Los indicadores permiten un análisis de identificación para saber si el individuo agrupado en determinada clase, cuenta o no con agua potable, pero nunca ubica la calidad del agua suministrada. Lo mismo ocurre con los materiales de vivienda o incluso con los denominados activos-patrimonio del hogar, donde contar con una televisión de plasma de 50 ó más pulgadas de televisión digital en términos de calidad no es lo mismo que contar con un aparato analógico con antigüedad de 15 ó 20 años. Lo mismo sucede también con la educación y quizá con un impacto más amplio: provenir de una institución de gran prestigio social a la que acuden los hijos de una clase, más que una garantía de calidad, es un certificado de origen que permite la reproducción de una clase en la estructura social. Tanto los niveles, como los tipos de formación, forman parte de los mecanismos de distinción de las clases sociales y de la reproducción que favorece a los grupos en la parte alta de la escala para permanecer en ella (Bourdieu, 1979).

de movilidad ya existentes, sobre el papel que implica pertenecer a una clase social en términos de evaluar de manera conjunta con diversos indicadores del nivel de vida, si el origen es destino. Por ello, no es suficiente para determinar la situación de las personas ubicar en qué punto percentil de la distribución del ingreso se encuentran.<sup>4</sup> Las condiciones de la vida de las personas dependen de la distribución de los recursos entre las diversas clases y grupos sociales y, esta distribución, de la posición social que ocupe en las condiciones sociales de producción de la vida material. En otro sentido, la clase social a la que pertenezca, determinaría el nivel de vida en los individuos, por lo que, en un entorno de mayor concentración de la riqueza, significaría un deterioro generalizado de las condiciones en su vida y bienestar de la mayoría.<sup>5</sup>

## 2. Marco de referencia sobre el concepto de movilidad social

La movilidad social identifica los cambios que experimenta una sociedad en su posición en la distribución socioeconómica (Vélez *et al.*, 2012; CEEY, 2013). En ese sentido, movilidad va intrínsecamente relacionada al análisis de desigualdad y de distribución más allá del ingreso (CEEY, 2010 y 2012).

El presente estudio plantea un análisis de movilidad social desde una perspectiva inter e intrageneracional por clase o estrato socioeconómico. En ese sentido, la movilidad social identifica los cambios que experimenta la sociedad en términos de movimientos entre y al interior de la estructura de clases (Mandel, 2015). En un primer sentido, es un análisis de movilidad de comparación intergeneracional del nivel de vida (movilidad absoluta),<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Se hace necesario analizar las condiciones específicas de vida que en ese momento histórico enfrentan las personas y si la clase a la que pertenecen, dirige el destino de sus vidas más de lo que la voluntad individual quisiera en otro sentido.

<sup>5</sup> A manera de ejemplo, un hijo puede haber alcanzado una escolaridad mucho mayor y tener una posición laboral mucho mejor que su padre y, no obstante, tener peores condiciones de vida. Desde el punto de vista del hogar, es posible haber mantenido el mismo nivel de vida en términos de acceso a mercancías y servicios, que el que se tenía en casa de los padres, pero pagando el costo de un menor bienestar y calidad de vida. Al ver reducidos los ingresos, las familias se ven obligadas a incorporar a más miembros al mercado de trabajo (Damián, 2014). Se puede entonces mantener el nivel de ingresos y de vida de la familia, pero al costo de aumentar el tiempo de trabajo de sus integrantes, producto de los cambios en la distribución hacia una con mayor concentración.

<sup>6</sup> Para análisis clásicos de movilidad absoluta de corte sociológico puede consultarse a Erikson y Goldthorpe, 2008.

analizando las transformaciones en la estructura de clases, identificando los cambios en la estructura social en su conjunto en México durante el periodo 1994-2012. Las distancias socioeconómicas entre clases, reducirán o incrementarán el grado de movilidad social efectiva en una sociedad.<sup>7</sup>

En otro sentido, con base en la concepción de movilidad social en la estructura social y no solamente a nivel de seguimiento de trayectorias individuales, el análisis se realiza a cohortes de individuos agrupados en clases, identificando las condiciones de vida generacional, utilizando para ello, encuestas para varios años, de corte transversal aleatorias y representativas a nivel nacional como la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). El análisis de condiciones de vida generacional se realiza para la cohorte del grupo de edad de 25 a 42 años. El análisis se plantea para la generación que en 1994 está en los inicios de la vida laboral con 25 años y culmina a los 43 años, en 2012.<sup>8</sup>

### *2.1. Clases sociales y movilidad social*

El término de clase social desde la sociología y la economía ha sido ampliamente discutido y analizado. Desde las categorizaciones tradicionales de Marx (que ubica las clases sociales en función de su papel respecto a los medios y condiciones de producción) a Weber (que en su división de clases identifica como atributos a las propiedades y habilidades para ofrecer en el mercado)<sup>9</sup> hasta las categorizaciones unidimensionales más contemporáneas basadas en el ingreso, no existe consenso para la identificación de las clases sociales.<sup>10</sup>

En los análisis tradicionales de estratificación y movilidad social desde una perspectiva de clases, en la literatura puede identificarse el análisis

---

<sup>7</sup> La combinación en México de una alta desigualdad (Observatorio de Salarios, 2016; Del Castillo, 2015; OXFAM, 2015) con poca movilidad social (CEEY, 2013), podría dirigir al país a una situación de prevalencia del *status quo*.

<sup>8</sup> El rango de edad entre 25-43 años fue tomado a partir del rango generacional para comparar padres-hijos en la construcción del índice de riqueza social (Vélez *et al.*, 2012a).

<sup>9</sup> Consúltense para ambos enfoques a Giddens (1974).

<sup>10</sup> En el último sentido, por ejemplo, el del ingreso, para la definición de clase en función de umbrales de ingreso, tampoco hay consenso y, los estudios van a diferir en relación a la determinación de tales umbrales (Milanovic y Yitzhaki, 2002; Banerjee y Duflo, 2008; Kharas, 2010; Ravallion, 2010 y, López-Calva y Ortiz-Juarez, 2011).

conocido como CASMIN (Erikson *et al.*, 1979; Erikson y Goldthorpe, 1992)<sup>11</sup> y el propuesto por Wright (1986, 1995).<sup>12</sup> Sin embargo, las diferencias entre las dos clasificaciones de clases se presentan menores (Solís y Boado, coord, 2016).<sup>13</sup>

El enfoque de este ensayo, a diferencia de una identificación de clases con base en la posición en el mercado de fuerza de trabajo o estructura laboral, es en función de la relación de apropiación que tienen los individuos respecto a las condiciones productivas.<sup>14</sup> Dado que no se trata de clases definidas con base en ingresos ni escolaridad, la distribución socioeconómica de ingresos, patrimonio del hogar, educación, salud, etc., no es uniforme y presenta una dispersión en la distribución que tiene como resultado una superposición en tales indicadores de bienestar.<sup>15</sup> La pertenencia a cierta clase puede en tal caso, garantizar el alcanzar ciertas condiciones de vida y reproducción de la misma.<sup>16</sup>

### 3. Metodología

La evaluación por clases del nivel de vida como eje económico del bienestar, se realiza mediante un índice de bienestar socioeconómico denominado método de bienestar socioeconómico (MBS), diseñado por Reyes y López (2016). El MBS se calcula como un promedio ponderado de un subíndice de

---

<sup>11</sup> *Comparative Analysis of Social Mobility in Industrialized Nations*.

<sup>12</sup> Una discusión en tal sentido amplia y detallada, en torno a los fundamentos teóricos y aproximaciones empíricas de las clases sociales, la ofrece el mismo Wright (1985, 2005).

<sup>13</sup> Las similitudes parten de que la definición de clases sociales se realiza con base en la estructura de las posiciones laborales.

<sup>14</sup> Esto es, la relación social que guardan los individuos respecto a la propiedad de los medios y condiciones sociales de producción: capitalista-empresario, trabajador y pequeño propietario, donde con matices y atendiendo a la disponibilidad de datos, se consideran dos tipos de capitalista-empresario, dos de trabajador y se incorpora el cooperativista.

<sup>15</sup> Un capitalista-empresario puede tener el mismo nivel de ingresos que un trabajador y con condiciones diferenciadas en cuanto a educación y salud. O bien puede ocurrir que varios empresarios tengan los mismos años de escolaridad que un grupo de trabajadores, pero cuyos ingresos anuales tengan diferencias significativas.

<sup>16</sup> Aunque coincide en ese aspecto con la clasificación jerárquica de clases de CASMIN, difiere de ella en cuanto a la clasificación misma. Los grandes propietarios ubicados con los altos directivos y profesionales en una misma clase de la metodología CASMIN, bajo una clasificación de acuerdo más que a la estructura laboral, al lugar ocupado respecto a las condiciones de producción son distintas. En tal caso, no pueden coincidir en la misma clase, capitalistas con altos directivos y profesionales, donde estos últimos por más que se asemejen en condiciones de vida a los capitalistas no son los propietarios de los medios y condiciones de producción.

ingreso (Y) y un subíndice de necesidades básicas insatisfechas (NBI).<sup>17</sup> El MBS tiene varios atributos, respecto a otros métodos de medición de bienestar:

1. De manera similar al índice de riqueza desarrollado por el CEEY (2013) con base en su Encuesta sobre Movilidad Social (ESRU) y al índice de bienestar económico de Torche (2009), los índices que incorporan o se construyen con activos o riqueza, por sus componentes, difícilmente tienen fluctuaciones de corto plazo (Torche, 2009).<sup>18</sup>
2. El MBS no se enfoca solamente en el ingreso es un método multidimensional de análisis de bienestar desde una perspectiva amplia.<sup>19</sup>
3. El método, al incorporar niveles de logro y umbrales por indicador, permite identificar los niveles mínimos de bienestar, de acuerdo a las condiciones sociales medias e históricas de un país o territorio.<sup>20</sup>
4. El MBS, permite, además de analizar pobreza y movilidad social, desigualdad social, y no sólo en el ámbito del ingreso, sino de múltiples dimensiones del bienestar. Es precisamente su cambio en el tiempo, con lo que se obtienen indicadores para analizar la movilidad social.<sup>21</sup>

La construcción del MBS considera para su construcción cuatro referencias nodales en la bibliografía sobre medición multidimensional de la pobreza y movilidad social: el MMIP, Método de Medición Integrada de la Pobreza (Boltvinik, 1992);<sup>22</sup> el método del Consejo Nacional de la Política de Desarrollo

---

<sup>17</sup> El objetivo de la construcción de un índice de bienestar socioeconómico, es poder realizar análisis inter e intrageneracional de las condiciones de vida. Análisis de generaciones por clases sociales que agrupan individuos.

<sup>18</sup> Son medidas, por tanto, robustas para el análisis de cambios en la riqueza en el largo plazo. La ventaja del MBS respecto a los anteriores en tal sentido, es su enfoque multidimensional.

<sup>19</sup> El análisis del ingreso permanente que realiza Torche (2009) que incluyen: baño, estufa, electricidad, agua caliente, refrigerador, lavadora, computadora, internet, tarjeta de crédito, propiedad de negocio, tierra y vivienda, entre otros, no considera condiciones de vida como la calidad (materiales de piso, techo) y otros servicios de vivienda (alcantarillado, drenaje), así como otras carencias como la salud y seguridad social con las que se construye, desde una visión amplia de bienestar el MBS.

<sup>20</sup> Con ello, al identificar los umbrales mínimos por indicador y construir un umbral mínimo de bienestar, el MBS puede calcular pobreza multidimensional, de cuyos primeros resultados han dado evidencia Reyes y López (2016).

<sup>21</sup> La relación entre movilidad social y desigualdad, tal como se tiene evidencia (Kaelble, 1994; Solís, 2007 y 2011; Chávez Molina, 2013 y Becker, 1987) es negativa. En tal caso, a mayor desigualdad en el tiempo en el MBS, menor movilidad social.

<sup>22</sup> Para un análisis comparado del MMIP y el del CONEVAL, véase Boltvinik (2012).

Social (CONEVAL, 2010), el Índice de Riqueza Social del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) y el valor de la Canasta Normativa de Satisfactores Vitales (CNSV) del Observatorio de Salarios (Reyes y López, 2016).

El MBS es un promedio ponderado del Ingreso ( $Y$ ) y las otras necesidades humanas catalogadas en la literatura como necesidades básicas insatisfechas. Para tal efecto se construyen dos subíndices, uno de ingreso y otro de necesidades básicas insatisfechas:

1. *Subíndice ingreso ( $Y$ ) IY*. Ingreso ( $Y$ )  $IY_j = (dj/\sigma)$ , donde:  $dj = (x_j - x^*)$  es el valor de la distancia de cada individuo  $j$  respecto al ingreso mínimo.  $x_j$  es el valor presentado para cada individuo  $j$  en el ingreso y  $x^*$  es el valor mínimo o umbral de ingreso. El valor del ingreso corriente per cápita que actuará como  $x_j$  se construye considerando el ingreso corriente monetario y el ingreso corriente no monetario del hogar.<sup>23</sup> El valor del umbral mínimo de ingresos es equivalente al salario mínimo garantizado en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM), el cual difiere significativamente del salario mínimo oficial.<sup>24</sup> La línea de ingreso mínimo, de bienestar bajo una visión amplia, garante de no caer en pobreza y, por tanto, línea de pobreza por ingresos por este método MBS, es entonces el salario mínimo constitucional ideal (SMC).<sup>25</sup>
- *Subíndice necesidades insatisfechas (N) INI* *necesidades insatisfechas (N) INI* *necesidades insatisfechas*  $\sum_{i=1}^n \{(dji/\sigma_i)(1 - R^2_{i, i-1, i-2, \dots, 1})\}$ , donde:  $dji = (x_{ji} - x^*i)$  es la distancia relativa de cada individuo  $j$ ; respecto al valor mínimo aceptable en cada variable  $i$ ,  $x_{ji}$  es el valor presentado para cada individuo  $j$  en las variables  $i$  y,  $x^*i$  es el valor mínimo o umbral de cada variable  $i$ ;  $\sigma_i$  es la desviación estándar de la variable  $i$ ;  $R^2_{i, i-1, i-2, \dots, 1}$  indica el coeficiente de determinación en la regresión lineal de  $x_i$  sobre  $X_{i-1}, X_{i-2}, \dots, X_1$ , que representa la bondad de ajuste del modelo para predecir  $X_i$ . Esto es, se tiene que realizar una regresión lineal de cada variable de  $NI$  sobre las demás, a fin de capturar el nivel de determinación de cada variable

<sup>23</sup> En tal caso,  $x^*$  es igual al valor del umbral mínimo de ingresos, que para los fines de este trabajo, se retoma de Reyes y López (2016).

<sup>24</sup> Para 2014, el salario mínimo ideal, garante de los derechos del Artículo 123 de la CPEUM sería de \$16 444 para una familia representativa de las condiciones medias en México, entre ellas, el tamaño de cuatro miembros del hogar (Observatorio de Salarios, 2014).

<sup>25</sup> El umbral de ingreso mínimo toma como base la Canasta Normativa de Satisfactores Vitales (CNSV) calculada por el Observatorio de Salarios (2014) y utilizada por Reyes y López (2016) en mediciones de pobreza multidimensional. A partir de la determinación del ingreso mínimo o umbral (SMC) se elabora el IY como componente del índice de bienestar socioeconómico.

por las demás;<sup>26</sup>  $(1-R^2 i_{i,i+1,1-2,\dots,1})$  es el factor de ajuste que aísla los efectos de cada variable en el bienestar.<sup>27</sup>

Las *NI* consideradas para la construcción del subíndice *NI* se retoman de Reyes y López (2016) agrupadas en seis dimensiones: rezago educativo, salud y seguridad social, calidad y materiales de la vivienda, condiciones sanitarias de la vivienda, inadecuación de otros servicios, y patrimonio adicional del hogar.<sup>28</sup> El MBS se presenta en la ecuación (1).

$$MBS_{ji} = \sum_{i=1}^n (Y_{ji} * \cap Y + NIA_{ji} * \in NI) \quad (1)^{29}$$

Donde: *MBS<sub>ji</sub>* es el índice de bienestar para el individuo *j* en los valores de cada dimensión *i*; *Y<sub>ji</sub>* es el subíndice de ingresos;  $\cap Y$  es el ponderador del subíndice de ingreso en el índice de bienestar; *NIA<sub>ji</sub>* es el subíndice de *NI*  $\in NI$ ; es el ponderador del subíndice *NI* en el índice de bienestar.<sup>30</sup>

<sup>26</sup> La elección del método en que las variables serán jerarquizadas para el ejercicio de regresión de unas respecto a otras (puestas en orden), a diferencia de Pena-Trapero (2009) que elige en el método de componentes principales, es un método estadístico discriminante, donde el orden de las variables se realiza considerando distancias (respecto al mínimo y promedio). En tal sentido, y de acuerdo a Zarzoza (1994), el orden de las variables para el ejercicio de regresión de las *NI* de unas respecto a otras, será sensible a la desigualdad al interior de ellas, esto es, dada su relación con la distancia respecto a la media y a los umbrales, pone mayor peso a aquellas variables con mayor desigualdad a su interior. Lo que en todo caso, debe quedar claro, es que el análisis discriminante es sólo para la obtención de la jerarquización de las variables en el ejercicio de regresión. No se obtiene a partir de ello, ningún ponderador. El ponderador o peso de cada variable *NI* al interior del subíndice *NI* se obtendrá a partir de aislar los efectos de cada variable en el bienestar.

<sup>27</sup> Refleja la parte de la varianza de *X<sub>i</sub>* no explicada por el modelo de regresión lineal, lo cual pondera el indicador con información útil no incluida antes. Restar el nivel de determinación de cada variable por las demás, implica aislar el efecto de cada variable en la construcción del subíndice de *NI*.

<sup>28</sup> Los umbrales son construidos a partir de las normas legales (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y leyes secundarias reglamentarias) vigentes y las condiciones sociales medias para cada uno de los indicadores y ajustados a partir de los niveles de logro que propone Boltvinik (2010).

<sup>29</sup> Los ponderadores de ingreso ( $\cap Y$ ) y Necesidades Insatisfechas ( $\in NI$ ) asumen los valores planteados por Boltvinik (2010). Aunque ésta es un área de oportunidad de la metodología, dado que asume sin cuestionamiento mayor la participación de 50% del ingreso en la pobreza multidimensional, se parte también de la evidencia mostrada por Boltvinik (2010) en cuanto a que los cambios en los umbrales más que en los ponderadores, significan cambios fundamentales en la pobreza.

<sup>30</sup> El MBS se compone del *IY* y del *INI*, por lo que es un índice que da cuenta del nivel de bienestar en general. Su valor se encuentra entre 0 (el bienestar más bajo posible) y 1 (el más alto posible). Los tres índices (*IY*, *INI*, *IBS*) permiten identificar el bienestar de cada persona/hogar por indicador y dimensión, quienes se encuentran debajo del umbral mínimo de cada dimensión y debajo del umbral mínimo general. La manera de obtenerlo es mediante la distancia normalizada y ajustada que cada individuo presenta en las dimensiones o variables respecto al umbral mínimo (método de distancias). La distancia respecto al valor mínimo aceptable en cada dimensión, es normalizada por la desviación estándar (medida más usual de dispersión de los datos) y ajustada por un factor que quita la redundancia de información. En este último sentido, el factor de ajuste, es producto de que el método asume interacción entre los indicadores de *NI*, que tiene como objetivo aislar sus efectos y sólo considerar lo que realmente aporta cada dimensión a la identificación del bienestar total.

El método de distancias ya ha sido empleado en la bibliografía para identificar bienestar (Rodríguez-Martín, 2011), pero que aquí le hemos hecho ciertas adecuaciones.<sup>31</sup> Al identificar la distancia normalizada y ajustada por dimensión, y luego combinarlas como se indica enseguida, el índice sintetiza diversos indicadores en una medida, generando un *ranking* entre los individuos observados y ubicando a aquéllos por debajo de los umbrales por dimensión y a nivel general.<sup>32</sup>

Las fuentes de información para evaluar cambios en el bienestar por clases e individuos que las conforman, fue obtenida de las Encuestas Nacionales de Ingreso y Gasto de los Hogares en diversos años: 1984, 1994, 2002 y 2012.<sup>33</sup> Hay que considerar, sin embargo, entre las limitaciones del análisis comparativo, la posibilidad de comparación entre las encuestas de hogares.<sup>34</sup> Finalmente, en cuanto al ingreso utilizado para la construcción del MBS, se usa el ingreso corriente total del hogar, sin ajustar a Cuentas Nacionales. Ello implica, que los resultados deben tomarse con reserva. De acuerdo al último Informe 2016 del Observatorio de Salarios-EQUIDE, el capital y el trabajo invierten sus participaciones en el ingreso total, cuando se realiza el ajuste a Cuentas Nacionales.<sup>35</sup>

---

<sup>31</sup> El método de distancias modificado que utiliza el índice de bienestar, parte del planteado por Pena-Trapero (2009).

<sup>32</sup> Por ello, el método permite medir desigualdad con el *ranking* general, pobreza al ubicar la población por debajo de los umbrales y movilidad social al analizar en el tiempo la distribución socioeconómica. De manera particular, el índice utilizado para fines tanto de medición multidimensional de pobreza, como de desigualdad social y movilidad social, el MBS.

<sup>33</sup> En el caso de 2012 se contó con información del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los hogares (MCS-ENIGH, 2012).

<sup>34</sup> Damian (2007) plantea, por ejemplo, que los marcos muestrales se vuelven obsoletos derivado de fenómenos demográficos que la ENIGH de 1984 no alcanza a captar migración, construcción de nuevos barrios, etc. Otro problema adicional de la ENIGH, 1984 es la calidad de las respuestas, producto del tipo de reactivos elaborados. Cabe mencionar al respecto, el caso del indicador *excusado*, el cual según las respuestas de toda la muestra, indica que el 100% de los individuos, independientemente de su clase, cuentan con *excusado*. Esta situación, es prácticamente imposible y da lugar a errores de medida. Otro problema adicional es el tamaño de la muestra de las ENIGH; por ejemplo, en 1984 el tamaño de la muestra fue de 542 hogares, mientras que en 1989 fue de 1973. La encuesta de 1992 pasó a una muestra de más de 10 mil hogares. Muestras que obviamente no tienen la misma significancia estadística en función de su representatividad respecto a la población total. Por tal razón, el estudio para fines de la movilidad social, se centra en los años 1994-2012, aunque recupere cierta estadística descriptiva desde 1984.

<sup>35</sup> A manera de ejemplo, mientras el trabajo tiene una participación de 71% en el ingreso nacional con la información de la ENIGH (2014) sin ajustar, cuando se realiza el mismo, la participación del trabajo cae a 29%. Ello significa, que si el análisis se realizara con ingresos ajustados, los resultados de bienestar por clases, cambiarían.

## 4. Resultados

En esta sección del documento presentamos los resultados del análisis de movilidad social con la propuesta metodológica que se propone en la investigación, con ello se busca obtener los factores que influyen en pertenecer a una clase social y con ello evaluar de manera conjunta la situación de las personas en ubicarse en qué punto percentil de la distribución del ingreso se encuentran y con ello estimar la movilidad social.

### 4.1. Movilidad absoluta: ¿el origen de clase es destino en México?

La agrupación por clases de los individuos de acuerdo a su lugar en las condiciones sociales de producción y que permite construir la ENIGH, identifica lo siguiente (cuadro 1):

1. Los trabajadores en su conjunto con y sin seguridad social representan para 1984 el 63.2% del total de la población ocupada.<sup>36</sup> Para 2012 ese porcentaje cambia a 67.9%, 4.7% más respecto a su punto de origen. Sin embargo, aunque el aumento total en cuanto a los individuos agrupados como trabajadores, el incremento neto se debe, por un lado, al crecimiento en la participación de los trabajadores sin seguridad social al ganar casi 10 puntos porcentuales; mientras, en sentido opuesto, los trabajadores con seguridad social pierden aproximadamente casi cinco puntos porcentuales (4.85%).<sup>37</sup>
2. Los capitalistas o empresarios eran para 1984 el 5.9% de la población ocupada,<sup>38</sup> mientras para 2012 sólo representaron el 3.1%. La caída más importante la representan los empresarios con más de cinco empleados, al pasar de 3.4% a casi 1% de la población ocupada. Ello da

---

<sup>36</sup> El presente documento no entra a la discusión sobre el concepto de formalidad-informalidad, considerando que por un lado, bajo una primera revisión de literatura no existe consenso y, por otro, queda fuera de los alcances de este trabajo realizar una discusión y definición conceptual-metodológica del mismo. Por esa razón, sólo describimos la situación del trabajador en términos de si cuenta o no con seguridad social, sea ésta pública o privada.

<sup>37</sup> Se puede deducir de lo anterior, un engrosamiento en las filas de los trabajadores respecto a la población ocupada, pero en condiciones de mayor precariedad en las condiciones laborales al no contar con seguridad social y servicios de salud que ello conllevaría.

<sup>38</sup> La ENIGH los cataloga como *patrones*.

cuenta de la alta concentración y centralización de recursos económicos y financieros en la sociedad mexicana durante este periodo.<sup>39</sup>

3. En cuanto a las otras clases, los pequeños propietarios pierden relativa participación en la población ocupada, al pasar de 30% de la misma a 27% en el periodo.<sup>40</sup>

Cuadro 1  
Población ocupada por clase en México, 1984-2012

Clase	Porcentaje de población dentro de cada clase			
	1984	1994	2002	2012
<b>Trabajadores</b>	63.24%	63.45%	66.54%	67.90%
Trabajadores con seguridad social	31.94%	24.25%	31.38%	27.09%
Trabajadores sin seguridad social	31.30%	39.20%	35.16%	40.81%
<b>Capitalistas-empresarios</b>	5.88%	4.78%	3.12%	3.09%
Capitalista con menos de cinco trabajadores	2.49%	1.78%	2.12%	2.13%
Capitalista con más de cinco trabajadores	3.39%	3.00%	1.00%	0.96%
Cooperativistas	0.29%	1.00%	1.00%	2.11%
Pequeños propietarios	30.60%	30.79%	31.24%	27.00%

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH) del INEGI, varios años.

Sin considerar el sesgo por error de medición que representan las encuestas de hogares (ENIGH) que no capturan la información hogares en las colas de la distribución (más ricos y más pobres), conocida en la literatura como truncamiento, así como el subreporte de ingresos de la población ocupada en general (Observatorio de Salarios-EQUIDE, 2016), la estructura social que se desprende de lo anterior, implica muy poca movilidad social

<sup>39</sup> De acuerdo al Censo Económico 2014 que publica el INEGI, los capitalistas-empresarios dueños de las empresas de más de 1 000 trabajadores, representan menos del 1% de los empresarios totales (0.37%) y el 0.01% de la población ocupada. Estas empresas, que generan casi la mitad de la producción total del país (45%), representan el 0.03% de las empresas totales del país.

<sup>40</sup> Los cooperativistas muestran un crecimiento significativo en el periodo al pasar de menos del 1% en 1984 a poco más de 2%.

absoluta.<sup>41</sup> La EMS estará determinada como sigue:  $\epsilon_{MS} = \frac{\partial \ln \text{Clase A}}{\partial \ln \text{Clase B}}$ . Esto es, porcentualmente como se mueve la clase A, cuando cambia la clase B, *ceteris paribus* todo lo demás, y, en caso de tener disponibilidad de datos suficientes, controlando por el movimiento de las demás clases, mediante la ecuación de elasticidad (ecuación 2).

$$\partial \ln \text{Clase A} = \beta_0 + \beta_1 \partial \ln \text{Clase B} + \beta_2 \partial \ln \text{Clase C} + \dots + \beta_n \partial \ln \text{Clase N} + \mu \quad (2)$$

De todas las posibles interacciones, sólo la presentada entre capitalistas-empresarios y trabajadores es significativa estadísticamente (ecuación 3).

$$\epsilon_{MSkt} = \frac{\partial \ln \text{Capitalistas-empresarios}}{\partial \ln \text{Trabajadores}} = -8.62 \quad (3)$$

La ecuación (3) se interpretaría como un aumento de 1% en la clase trabajadora, interactúa de manera directa con una disminución de 8.62% en la clase capitalista-empresarial. La movilidad negativa implicaría algo que económica y socialmente tiene lógica: la reducción en la clase empresarial, engrosa las filas de los trabajadores y para el periodo analizado, muestra una tendencia hacia la proletarización.<sup>42</sup>

De cualquier manera, en términos de la llamada movilidad social vertical, el nivel de “fluidez” entre los estratos o clases sociales es nulo o muy bajo.<sup>43</sup> Asimismo, dado que nuestro análisis no se concentra en identificar trayectorias individuales sino en la composición de la estructura social, lo importante desde esta perspectiva, no sólo es que tantos entraron en una u en otra esfera, sino si sustancialmente la estructura social es dinámica y permite para cualquier individuo que pertenezca a ella, movilidad entre la misma en términos de posibilidad de movilidad de una clase hacia otra.<sup>44</sup>

<sup>41</sup> Aunque por el tipo de datos de encuesta representativa aleatoria no PANEL que son las ENIGH, no puede identificarse la composición exacta de la caída en la participación tanto de los pequeños propietarios como de los capitalistas-empresarios que pasan a ser trabajadores y cooperativistas y viceversa, sí pueden obtenerse relaciones de interacción. Entre ellas, se encuentra el de la elasticidad de la movilidad social (EMS).

<sup>42</sup> Es la población trabajadora, y en mucha menor medida los cooperativistas, la que tendría a absorber la reducción tanto en los capitalistas-empresarios en general, como de los pequeños empresarios.

<sup>43</sup> Un análisis más fino y detallado de lo anterior, implicaría la obtención de la probabilidad de movimientos entre una clase y otra, identificando el lugar de origen y destino de los individuos agrupados en clases. Sin embargo, queda fuera de los objetivos de este estudio. Por otro lado, para un análisis clásico de un estudio de movilidad social vertical puede consultarse a Solís (2007).

<sup>44</sup> En ese sentido, la movilidad es muy baja desde la perspectiva de clase, dada la alta concentración en la clase empresarial y el engrosamiento de las filas de la población trabajadora. En México, el origen de nacimiento de clase es destino.

## 4.2. Ingresos y movilidad social

Por otro lado, otro componente de esa movilidad sería, no sólo la posibilidad de moverse de una clase a otra, sino el nivel de bienestar socioeconómico de cada una de ellas. Considerando que en una formación económico-social bajo el dominio en sus relaciones económicas del mercado o de la economía capitalista, el ingreso es un indicador fundamental, aunque no único para evaluar el bienestar, analizamos por clase el porcentaje de población que estaría por debajo de un nivel mínimo de bienestar, equivalente a un umbral de ingreso mínimo.<sup>45</sup>

Dado que la metodología establecida para calcular el salario mínimo constitucional (SMC) implica la construcción de una canasta normativa de satisfactores (canasta alimentaria + canasta no alimentaria), quienes no pudieran alcanzarla mediante un ingreso equivalente, se encontrarían de hecho en situación de pobreza monetaria.<sup>46</sup> La población debajo del umbral de ingreso mínimo, el ingreso equivalente al valor del SMC, ha crecido en 15 puntos porcentuales entre 1994 y 2012, al pasar de 62.5% al 77.1% (cuadro 2). La afectación en el poder adquisitivo no ha sido solamente para los trabajadores, cuyo aspecto más representativo es el de los trabajadores sin seguridad social con más del 80% de ellos por debajo del umbral del ingreso mínimo, sino también en el caso de los empresarios. De manera particular, el 80% de los capitalistas-empresarios no cuentan con un ingreso mensual equivalente al valor del Salario Mínimo Constitucional (SMC).<sup>47</sup>

Si en general los ingresos promedio de todas las clases (con excepción de los cooperativistas) no crecieron al mismo nivel que lo requerido para satisfacer las necesidades mínimas de un jefe de familia y su familia, surge

---

<sup>45</sup> El ingreso mínimo establecido para este análisis, es el ingreso correspondiente al salario mínimo constitucional, ingreso que bajo una perspectiva de derechos debería ser suficiente para satisfacer las necesidades de un jefe de familia y su familia en el orden material, social, cultural, de actividades recreativas y para proveer la educación obligatoria de los hijos (Reyes *et al.*, 2016).

<sup>46</sup> Poco antes de estallar la crisis de los ochenta, los salarios en general mostraron una caída en su poder adquisitivo. De manera particular, el referente salarial para el mercado laboral mexicano, el salario mínimo, perdió de 1976 a 2014, casi 80% de su poder adquisitivo, teniendo como punto más alto el salario de 1976 y mostrando las mayores pérdidas durante la década de los 80 (Observatorio de Salarios, 2014; Teruel y Reyes, 2016).

<sup>47</sup> Si la interpretación fuera la identificación de la pobreza por ingresos bajo esta metodología que han propuesto Reyes y López (2016), el 77% de la población ocupada estaría en condiciones de pobreza por ingresos. Cifra de hecho muy similar a la obtenida con la misma metodología para 2014, de 77.4% de la población total en pobreza por ingresos (Reyes y López, 2016).

el cuestionamiento del por qué el ingreso per cápita en México sigue una tendencia ascendente. Una explicación estaría en la profundización de la desigualdad económica y en la concentración y centralización del ingreso.<sup>48</sup> En tal caso, la pertenencia de clase, no necesariamente condiciona como lo planteaba Weber (1969),<sup>49</sup> probabilidades similares de acceso a oportunidades de vida.<sup>50</sup>

Cuadro 2  
Población debajo del umbral de ingreso mínimo SMC  
en México, 1994-2012

Clase	1994	2012
<b>Trabajadores</b>	54.5%	70.0%
Trabajadores con seguridad social	50.3%	52.4%
Trabajadores sin seguridad social	57.9%	81.8%
<b>Capitalistas-empresarios</b>	50.5%	65.3%
Capitalista con más de cinco trabajadores	39.4%	50.9%
Capitalista con menos de cinco trabajadores	61.7%	79.7%
<b>Pequeños propietarios</b>	77.5%	83.4%
<b>Cooperativistas</b>	45.5%	27.8%
<b>Total</b>	62.5%	77.1%

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH) del INEGI, varios años.

La desigualdad es entonces un factor de la falta de movilidad relativa de gran parte de los individuos agrupados en las clases, si consideramos como indicador de nivel de vida y bienestar, al ingreso.<sup>51</sup> La alta concentración del ingreso,

<sup>48</sup> Esto es, por un lado, el crecimiento del ingreso se concentra por un lado en capitalistas-empresarios con más de 250 empleados y por otro, no todos los capitalistas-empresarios tendrían por el hecho de serlo, acceso a un ingreso por encima del umbral mínimo.

<sup>49</sup> También puede revisarse el planteamiento de Weber en un texto reciente de Patricio Solís (2010).

<sup>50</sup> Los individuos pertenecientes a clases de mayor jerarquía en la estructura social como los capitalistas-empresarios, no necesariamente tienen mayores probabilidades de alcanzar altos ingresos, ya no digamos la certeza.

<sup>51</sup> En una formación económico-social como la mexicana, la pertenencia a una clase social, de manera particular, a la clase empresarial-capitalista, no garantiza un adecuado acceso a una canasta de mercancías mínima para un nivel adecuado y digno.

cuyo GINI con ingreso ajustado a Cuentas Nacionales o estimado mediante una distribución probabilística, oscila según diversas estimaciones, entre 0.69 y 0.75, no permite que la mayor parte de la población se beneficie del crecimiento de la riqueza social, del ingreso nacional.<sup>52</sup> Asimismo, dada la relación inversa entre salarios y pobreza (ITLP, 2010; G. Hernández y M. Székely, 2009; Reyes *et al.*, 2012), ante la caída generalizada del poder adquisitivo, un aumento de la pobreza por ingresos.<sup>53</sup> Por otro lado, en las desigualdades intrafactoriales, una que guarda especial relevancia es la de la desigualdad intraempresarial, cuyo coeficiente de GINI de 0.97 muestra evidencia de una desigualdad casi perfecta.<sup>54</sup>

### ***4.3. La educación como factor de movilidad social***

Entre 1950 y 2010, la cobertura educativa se ha ampliado significativamente. Respecto a su población total, la población matriculada, pasó del 12 al 31% (gráfica 1). El impacto de ello en la población ocupada, es una población con más años de escolaridad en promedio, aunque no necesariamente, más cualificada ni mejor remunerada.

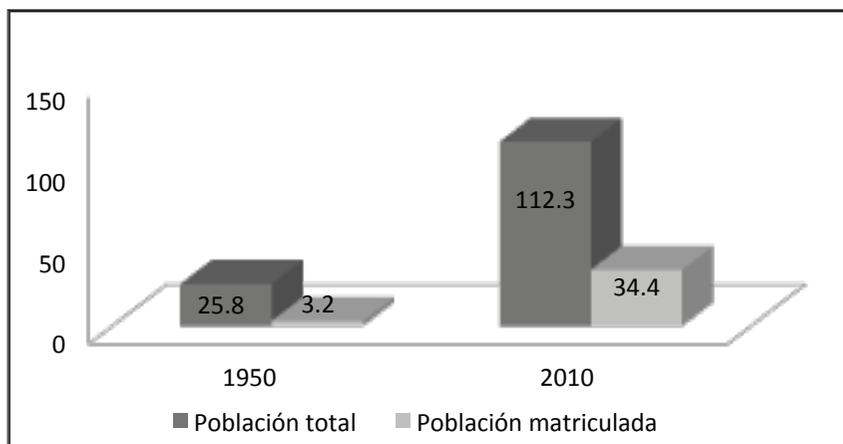
---

<sup>52</sup> El reciente Informe del Observatorio de Salarios-EQUIDE (2016) muestra evidencia de cómo la caída en las remuneraciones medias y del salario mínimo, modificaron sustancialmente la distribución factorial. De una distribución factorial 50-50 entre capital y trabajo en 1976, punto más alto del nivel de remuneraciones reales del México contemporáneo, se ha pasado a una de 74% del capital y 26% del trabajo.

<sup>53</sup> La afectación mayor, como se ha mencionado, se da entre los trabajadores sin seguridad social, los cuales pasaron de estar debajo del nivel de ingreso mínimo, del 57.9% al 81.8%. El sector que muestra mayor crecimiento, considerando una caída en el caso de los cooperativistas y un aumento menor en el caso de los trabajadores con seguridad social.

<sup>54</sup> Capitalistas en el extremo alto de la distribución del ingreso, que tienen acciones o son propietarios de empresas de más de 1 000 trabajadores, cuyos ingresos mensuales para 2014, son de 138 millones de pesos y, capitalistas ubicados en la categoría de menos de cinco trabajadores, con ingresos entre \$5 400 y \$13 500. Capitalistas-empresarios que representan menos del 1% de la población, que muestran una distancia en el ingreso mensual promedio de 2 520 veces al ingreso promedio de los asalariados con las menores remuneraciones (Observatorio de Salarios-EQUIDE, 2016).

Gráfica 1  
Población total y matriculada (millones de personas)  
en México, 1950-2010



Fuente: elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y del Consejo Nacional de Población (CONAPO), varios años.

Si identificáramos a la población trabajadora calificada y no calificada como aquella dentro del periodo que cuente con educación básica concluida a la primera y a quienes no alcanzan ese grado a la no calificada como tal, encontraríamos que la composición de trabajadores que no alcanzan el ingreso mínimo (ingreso equivalente al SMC) cambia de manera importante. Entre 1994 y 2012, no sólo aumentó de 54.5% a 70.0% el porcentaje de trabajadores que no alcanzan tal umbral de ingreso, sino que la composición de los mismos, se sesgó hacia los calificados (gráfica 2).<sup>55</sup>

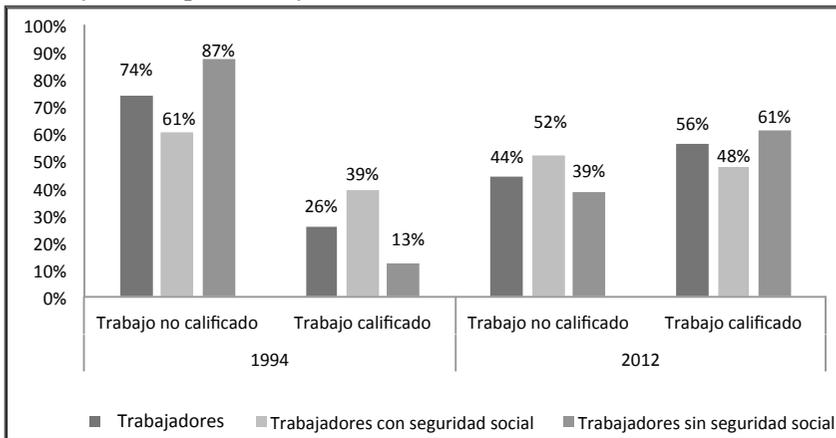
<sup>55</sup> Contar con una educación básica concluida no garantiza contar con ingresos suficientes para pasar el mínimo de bienestar definido. Mientras que, en 1994, del total de trabajadores que no alcanzaban el ingreso equivalente al Salario Mínimo ideal Constitucional, 74% era trabajo no calificado (sin concluir la educación básica) y 26% era trabajo clasificado como calificado, para 2012 la proporción es casi de a mitades, con sesgo hacia el trabajo calificado: 53% sería trabajo calificado y 47% no calificado. Llama la atención de manera particular, el caso de los trabajadores sin seguridad social, donde representando para 2012, 60% de la fuerza de trabajo y cuya población (gráfica 2), más del 80%, no alcanza el ingreso mínimo, la proporción de trabajadores que no alcanzan tal ingreso es de 60-40 trabajo calificado a no calificado.

En tal caso, podríamos considerar las siguientes lecciones de lo anterior:

1. La política de masificación de la educación, de aumento en el número de años de escolaridad, ha disminuido la desigualdad educativa, al pasar en el mismo periodo de 0.49 a .033. Mientras el GINI de la desigualdad de ingreso (utilizando el ingreso de los hogares de la ENIGH sin ajustar a Cuentas Nacionales) se mantiene prácticamente sin cambios (Esquivel, 2015; Teruel y Reyes, 2016).<sup>56</sup>

Gráfica 2

Trabajadores por debajo del umbral mínimo en México, 1994-2012



Fuente: elaboración propia con base en la ENIGH del INEGI (1994, 2012).

2. La explicación de lo anterior se encuentra en el empeoramiento de la distribución del ingreso, particularmente, del ingreso primario. El ingreso primario, el que se da entre los factores de la producción, entre 1976 y 2012 ha mostrado cambios significativos; mientras en 1976, la distribución entre capital y trabajo era de casi 50-50 para 2012, la participación del trabajo había caído a 26% y la del capital había aumentado a 74% (Observatorio de Salarios-EQUIDE, 2016).<sup>57</sup>

<sup>56</sup> El resultado: la mayor equidad en el acceso a educación no garantiza mayor equidad en la distribución del ingreso y, por tanto, ello es un factor que obstaculiza la movilidad social.

<sup>57</sup> Esto es, mientras la fuerza laboral aumentaba como proporción del total de la población ocupada, la participación de la misma en el reparto del pastel disminuía drásticamente. Habría que repartir entre más población trabajadora, menos riqueza generada.

3. Aunque las distancias en ingresos y remuneraciones, se mantienen entre población trabajadora por nivel educativo, con la caída de la participación del trabajo en el ingreso nacional, se reparte proporcionalmente cada vez menos del ingreso nacional, entre todos los trabajadores. El incremento en la desigualdad en la distribución del ingreso primario entre capital y trabajo, genera que cada vez más trabajadores no puedan alcanzar el umbral mínimo de ingreso, así hayan concluido la educación básica, o incluso hayan terminado una licenciatura.<sup>58</sup>
4. La educación como factor de movilidad social, teniendo como indicador el porcentaje de población ocupada que alcanza el ingreso mínimo y, por tanto, alcanza un mínimo de bienestar y no se encuentra en pobreza monetaria, es cada vez menor.<sup>59</sup>
5. La seguridad social como factor de movilidad social, con el mismo indicador del ingreso mínimo equivalente (SMC), pareciera ser más efectiva que la educación. Contar con seguridad social, si modifica la composición entre trabajo calificado y no calificado, de la fuerza de trabajo por debajo del umbral de ingreso mínimo.<sup>60</sup>

#### 4.4. *El nivel de vida y las carencias sociales*

Además de la educación, otros indicadores del Bienestar, no considerados en el ingreso, son todos aquéllos vinculados con los servicios de vivienda, calidad y espacios de la vivienda, salud y seguridad social. Asimismo, y, considerando la construcción de índices de riqueza como el del CEEY (2012), se incorpora la dimensión activos-patrimonio del hogar, que captura información sobre aparatos electrodomésticos y acceso a mercancías, que son expresión de un mayor nivel de desarrollo económico en general de la sociedad, tales como calentador y TV de paga.<sup>61</sup> En los cuadros 3 y 4,

---

<sup>58</sup> En 1994, del total de trabajadores que no alcanzaban el SMC, 7% contaba con licenciatura. Para 2012, el porcentaje había aumentado a más del doble, al representar ahora el 16%.

<sup>59</sup> Aunque se alcancen mayores niveles educativos y pueda ubicarse al trabajador con educación básica concluida y como personal de mayor calificación, eso no le garantiza, tener acceso a un nivel de remuneración que lo ubique fuera de la línea de pobreza o bienestar mínimo.

<sup>60</sup> El 61% del trabajo calificado de los trabajadores sin seguridad social no alcanzan el SMC, *versus* el 48% de trabajadores con seguridad social.

<sup>61</sup> Se considera también, información sobre acceso de los hogares a los mercados de crédito formal para fines de consumo, como las tarjetas de crédito.

se observan algunos de los indicadores utilizados para la construcción del subíndice de *NI* para los años 1994 y 2012. Los rubros donde se observan mayores avances relativos son ciertos electrodomésticos como TV y lavadora, así como calidad de la vivienda, como el material del muro de la misma y el número de personas máximas por cuarto (hacinamiento).<sup>62</sup> Por clases, mientras los trabajadores concentran los mayores avances relativos en las condiciones de la vivienda (materiales y hacinamiento), los capitalistas-empresarios lo hacen en ciertos electrodomésticos como TV, TV de paga y estufa de gas. Donde los capitalistas-empresarios aumentan la carencia es en la tarjeta de crédito, del 59% que no contaban con ella en 1994, ahora es casi el 70%. En ese rubro, los trabajadores no se mueven prácticamente nada.<sup>63</sup>

La evaluación relativa en las condiciones de vida, a partir de que los individuos, en general, cuenten con acceso a cada vez mayor número de mercancías y de mejor calidad, debe considerar que el desarrollo económico mismo de una formación económico-social cuyo modo predominante sea el capitalismo, ya sea por la productividad social o porque las condiciones sociales de establecimiento de precios de las mercancías se han modificado, pueden dar lugar a una tendencia decreciente del valor de las mismas.<sup>64</sup>

Durante la transformación en la política económica de México, entre los años ochenta y noventa, aunque se dieron aumentos en ciertos precios antes regulados por el gobierno, en otros, como el de los electrodomésticos, la caída por la liberalización comercial fue significativa.<sup>65</sup>

---

<sup>62</sup> El otro lo constituye la TV de paga. Donde menos avances de muestran en términos generales, son en el uso de gas, estufa y tarjeta de crédito.

<sup>63</sup> Se repite por otro lado, una constante observada en el ingreso y educación, donde son los trabajadores sin seguridad social (TB) los que menores avances relativos muestran en estos indicadores seleccionados de condiciones de vida.

<sup>64</sup> Desarrollos y cambios tecnológicos profundos y transversales a las condiciones de producción de una sociedad, permiten la disminución de tiempos de realización de los productos y, con ello, reducción de los costos asociados. Transformaciones en el entorno de los mercados, como la liberalización y desregulación, también pueden modificar a la baja o al alza, el precio de los productos.

<sup>65</sup> El aumento generalizado (independientemente de la clase a la que pertenezca) en el consumo de televisores, lavadoras, refrigeradores y artículos del hogar considerados como parte de sus activos, sin que necesariamente cambie la distribución entre clases (distribución factorial) o al interior de ellas, puede dar lugar a una movilidad relativa, dada la mejora en el nivel de vida que ello conlleva.

**Cuadro 3**  
**Indicadores de condiciones de vida por clase en México, 1994**  
 (% de población por debajo del umbral)

Indicador	Clase								Total
	T	TA	TB	K	KA	KB	PP	C	
Muro de vivienda	17.5%	10.7%	24.3%	16.2%	15.0%	17.4%	43.8%	9.1%	28.2%
Hacinamiento	52.0%	40.0%	64.1%	43.4%	33.3%	53.4%	69.2%	54.5%	61.4%
Teléfono fijo	63.1%	51.1%	75.0%	46.3%	32.0%	60.7%	84.8%	72.7%	73.9%
Gas	9.0%	2.9%	15.1%	26.0%	29.0%	23.0%	20.4%	18.2%	14.9%
Estufa	7.8%	2.6%	13.1%	23.1%	30.0%	16.3%	17.6%	18.2%	12.9%
Calentador (boiler)	58.0%	45.2%	70.7%	56.1%	28.0%	84.3%	76.4%	72.7%	68.4%
Lavadora	43.2%	30.8%	55.7%	45.6%	25.0%	66.3%	62.7%	72.7%	53.9%
TV	9.0%	3.1%	14.9%	22.9%	20.0%	25.8%	21.0%	27.3%	15.1%
TV de paga (cable)	96.9%	96.2%	97.7%	99.7%	99.4%	100.0%	97.7%	100.0%	97.5%
Tarjeta de crédito	74.8%	66.0%	83.6%	59.6%	35.7%	83.4%	81.3%	50.2%	76.4%

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH) del IENGI (1994).<sup>66</sup>

<sup>66</sup> Nota: T = Trabajadores; TA = Trabajadores tipo A, con seguridad social; TB = Trabajadores tipo B, sin seguridad social; K = capitalistas-empresarios; KA = capitalistas tipo A, con empresas con más de 5 trabajadores; KB = capitalistas tipo B, con empresas de menos de cinco trabajadores; PP = pequeño propietario; cooperativistas. El presente cuadro presenta resultados de sólo algunos indicadores de las denominadas necesidades insatisfechas (NI) ampliadas. Los umbrales para todas las necesidades insatisfechas (NI) son retomados de los construidos por Reyes y López (2016).

**Cuadro 4**  
**Indicadores de condiciones de vida por clase en México, 2012**  
 (% de población por debajo del umbral)

Indicador	Clase								Total
	T	TA	TB	K	KA	KB	PP	C	
Muro de vivienda	13.6%	7.7%	17.5%	16.5%	11.7%	21.2%	20.2%	7.7%	16.6%
Hacinamiento	39.2%	29.9%	45.4%	34.7%	29.6%	39.9%	37.5%	15.9%	45.4%
Teléfono fijo	64.1%	49.8%	73.7%	53.6%	44.5%	62.7%	64.9%	28.4%	63.7%
Gas	10.3%	3.0%	15.1%	5.0%	0.0%	9.9%	33.1%	0.0%	16.1%
Estufa	8.6%	3.0%	12.4%	13.8%	8.5%	19.1%	18.1%	4.7%	12.1%
Calentador ( <i>boiler</i> )	56.5%	41.9%	66.2%	53.1%	43.9%	62.3%	65.9%	67.5%	57.9%
Lavadora	32.1%	18.7%	41.0%	28.7%	20.7%	36.6%	38.0%	17.6%	32.2%
TV	6.0%	3.1%	8.0%	5.4%	0.0%	10.9%	13.5%	0.0%	7.2%
TV de paga ( <i>cable</i> )	59.5%	47.2%	67.8%	40.2%	21.2%	59.3%	63.8%	42.2%	60.1%
Tarjeta de crédito	74.7%	63.4%	82.3%	69.8%	59.6%	80.1%	79.5%	41.8%	74.7%

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH) del INEGI (2012).<sup>67</sup>

En otras palabras, se dieron fuerzas económicas que operaron en sentidos opuestos en términos de la capacidad adquisitiva y que no captura un índice de precios estático como el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC).<sup>68</sup> Elementos que contribuyeron a la caída en la capacidad adquisitiva se encuentra el aumento de precios desregulados, antes controlado por el gobierno. A favor del aumento en la capacidad adquisitiva se encuentran elementos que no capta una canasta estática como el INPC y que son producto de dos componentes que se movieron con las reformas económicas comenzadas durante los ochenta con el cambio de modelo económico: a) movimiento drástico en la tendencia decreciente del valor de las mercancías con la apertura

<sup>67</sup> *idem*.

<sup>68</sup> El INPC es el Índice Nacional de Precios al Consumidor, medida oficial de la inflación que publica el INEGI y, cuya canasta se construye a partir de 80 mil productos aproximadamente.

comercial indiscriminada<sup>69</sup> y b) sustitución de mercancías con valores de uso similares o idénticos pero precios diferenciados.<sup>70</sup> Un análisis salarial y de poder adquisitivo de cualquier clase, debiera considerar para un análisis en el tiempo, el uso de canastas dinámicas y comparables.<sup>71</sup> Un análisis más completo y complejo del bienestar, que sale del alcance de este trabajo, implicaría analizar no sólo la cantidad de consumo de mercancías bajo una canasta dinámica, sino la calidad de las mismas y, más importante aún, el comparativo con el valor de la generación de riqueza generada por los trabajadores *versus* el valor de las mercancías a las que tiene acceso. Con ello, el que los trabajadores adquieran y accedan a más mercancías, no siempre sería indicativo de mayor bienestar.

#### 4.5. Método de bienestar socioeconómico

El método de bienestar socioeconómico (MBS) por clase nos permite ver la evolución del bienestar socioeconómico a lo largo del tiempo, en general y desglosado por clase social. Aunque en promedio todas las clases, mejoran en su bienestar socioeconómico, unas lo hacen más

---

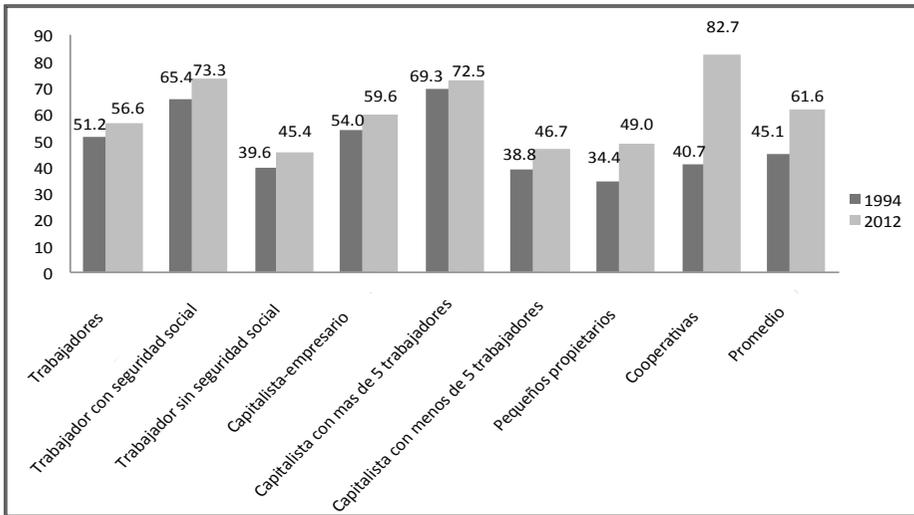
<sup>69</sup> Ese movimiento, que por naturaleza se debe a la productividad e intensidad del trabajo al reducir los tiempos socialmente requeridos para producir mercancías, tuvo cambios drásticos en los valores de las mercancías a la baja a partir de la apertura comercial. El proteccionismo que había tenido el país en la época de sustitución de importaciones generó que la productividad social se estancara y con ello la tendencia decreciente del valor de las mercancías fuera paulatino y no tan acelerado como en economías con altos niveles de productividad. Con la apertura indiscriminada generalizada y el cambio de condiciones en términos de valor se movieron los umbrales de los valores de las mercancías a la baja.

<sup>70</sup> Al final, debido a la fuerza de las reformas que implicaron no sólo liberalización comercial sino desregulación de mercados, pareciera que hubo un cambio en los patrones de consumo de la población dirigido por precios menores y decrecientes de mercancías importadas, hacia ciertos activos-patrimonio del hogar, como lavadora y televisión. Ello nos dirige a plantear que la construcción de canastas normativas como la del ingreso mínimo equivalente al salario mínimo constitucional, debe considerar tanto la tendencia decreciente del valor de las mercancías, como la capacidad de sustitución de mercancías de las familias.

<sup>71</sup> La caída en los salarios reales de los años ochenta del siglo pasado a 2012, de 75% del valor de su poder adquisitivo, usando salarios nominales deflactados con un INPC cuya canasta es estática y, no considera lo anterior. Por ello, pareciera contradictorio en los resultados, que los trabajadores, aumentaran su bienestar medido con el MBS, pero con cada vez mayor porcentaje, dentro de su clase, que no alcanzan el ingreso mínimo.

que otras. Tanto capitalistas como trabajadores en promedio mejoran en el periodo 10% su bienestar socioeconómico, una mejora relativa de 0.7% promedio anual, para mantener prácticamente inalterada su distancia promedio en el MBS de 2.8 puntos (gráfica 3). Esto es el MBS en promedio de los capitalistas-empresarios, sigue siendo 1.06 veces el de los trabajadores.

Gráfica 3  
 Metodo de bienestar socioeconómico  
 por clase en México, 1994-2012



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH) del INEGI, 1994, 2012.

Sin embargo, los valores promedio por clase, no permiten ver las grandes desigualdades al interior de cada clase y entre extremos de clases. Considerando dos extremos de la distribución socioeconómica, los trabajadores sin seguridad social ubicados en empresas de uno a cinco personas y los capitalistas-empresarios, propietarios de empresas de más de 250 trabajadores, puede observarse, el crecimiento en la distancia promedio entre ellos. Mientras la distancia en 1994 era de 22.5 puntos en el MBS, para 2012 se había más que duplicado al pasar a 47.16 (cuadro 5).<sup>72</sup>

<sup>72</sup> La distancia promedio entre clases, que no se modifica, no captura este incremento en la desigualdad, dirigido más por la profundización en la desigualdad en el ingreso que en las NI (necesidades insatisfechas).

Cuadro 5  
MBS, valores más altos y bajos por clase de trabajadores  
en México: 1994-2012

Clase	Tamaño de empresa	1994	2012
trabajador sin SS	en una persona	38.08	38.44
	en dos a cinco personas	38.79	40.18
Promedio trabajador		51.19	56.56
capitalista-empresario	en 251 a 500 personas	60.55	83.65
	en 501 a más personas	60.64	85.60
<b>Promedio capitalista-empresario</b>		54.04	59.58
<b>Promedio</b>		45.10	61.60
<b>Distancia MBS más alto-MBS más bajo</b>		22.55	47.16

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH) del INEGI, 1994, 2012.

En general, los capitalistas-empresarios, propietarios de empresas de más de 251 trabajadores, ven incrementar su bienestar socioeconómico muy por encima del promedio. Mientras el MBS promedio tuvo un cambio de 36% en el periodo, empujado por la mejora en los cooperativistas (103%) y pequeños propietarios (42%), y los capitalistas y trabajadores de 10%, los capitalistas-empresarios de mayor poder económico, los propietarios de empresas de 251-500 y más de 500 trabajadores, tuvieron un crecimiento de 38 y 41% respectivamente.<sup>73</sup>

En conclusión, en términos de análisis intergeneracional, hay poca o nula fluidez en la estructura de clases, donde el origen social de las personas constituye un factor primordial en el destino social.<sup>74</sup> En términos de movilidad relativa, aunque en los promedios del indicador de bienestar socioeconómico, todas las clases se mueven a la alza, ello no captura la desigualdad creciente.<sup>75</sup>

<sup>73</sup> En otro sentido, los más bajos en la escala de la distribución socioeconómica, los trabajadores sin seguridad social que laboran en empresas de uno, dos a cinco trabajadores tuvieron un crecimiento en su MBS de 1% y 3.6%, respectivamente.

<sup>74</sup> Tal y como se afirma en los estudios de Cortés, Escobar y Solís (Cortés, *et al.*, 2007), con ello, se reducen las oportunidades relativas de movilidad social en el conjunto de la estructura ocupacional. En términos de movilidad absoluta, hay cada vez menos empresarios y más trabajadores.

<sup>75</sup> Hay cada vez menos empresarios con mejores y crecientes niveles de vida y cada vez más trabajadores con niveles de vida promedio estancados. Empresarios concentrados en los tamaños de empresa mayores (de 251 trabajadores en adelante) que mejoran sustancialmente sus niveles de vida y trabajadores sin seguridad social, ubicados en empresas de uno a cinco trabajadores que en 18 años, prácticamente permanecen igual.

#### *4.6. Movilidad social intrageneracional*

En otro sentido, el análisis de condiciones de vida intrageneracional, de ciclo de vida, se realizó en la generación de 25-43 años, considerando como punto de partida de la generación, el año de 1994 y el año final a 2012. Dado que el uso de las encuestas de hogares (ENIGH) no permiten seguimiento de trayectorias individuales y que la construcción conceptual de las clases es por el lugar que ocupan en la producción, los resultados del análisis intrageneracional, no son de seguimiento de individuos, sino de condiciones generales por clase, de análisis de ciclo de vida del promedio de la población agrupada en clases.<sup>76</sup>

La generación llega a 2012 peor de lo que estaba en 1994. Por clases, con excepción de los cooperativistas y en menor medida de los capitalistas con menos de cinco trabajadores, empeora.<sup>77</sup> En el cuadro 6 se muestra que siendo trabajador en 1994 con 25 años, el porcentaje promedio de quienes no alcanzan el umbral de ingreso mínimo es de casi 55%; para 2012, el 74% de esos trabajadores que ahora tienen 43 años, se encuentran por debajo del umbral de ingreso mínimo (SMC). El comenzar y terminar como trabajador con seguridad social es menos vulnerable que comenzar y terminar como trabajador sin seguridad social.<sup>78</sup>

---

<sup>76</sup> En tal caso, por los cambios en la distribución de población ocupada de todas las clases, por su movilidad absoluta entre clases, cuya evidencia muestra un aumento de la población trabajadora y caída de los capitalistas-empresarios y pequeños propietarios, puede haber situaciones donde en 1994 se comenzó como capitalista o pequeño propietario y, para 2012, se es trabajador.

<sup>77</sup> Ese incremento de la pobreza monetaria total, es debido en su mayor parte tanto al aumento de la pobreza monetaria de los trabajadores, con y sin seguridad social, como al peso de la población trabajadora en el total.

<sup>78</sup> En este último caso, el porcentaje de trabajadores con 25 años en 1994 que no alcanzan el ingreso mínimo es de 57.4%, mientras para 2012, cuando esos trabajadores tienen 43 años, es de 86.3% (cuadro 6).

Cuadro 6  
Población debajo del umbral de ingreso mínimo,  
generación 1994-2012

Clase	1994 (25 años)	2012 (43 años)
<b>Trabajadores</b>	54.9%	74.0%
trabajadores con seguridad social	51.8%	55.4%
trabajadores sin seguridad social	57.4%	86.3%
<b>capitalistas-empresarios</b>	50.7%	56.4%
capitalista con más de cinco trabajadores	39.6%	53.8%
capitalista con menos de cinco trabajadores	61.9%	59.0%
<b>pequeños propietarios</b>	77.8%	88.6%
<b>cooperativistas</b>	45.6%	33.3%
<b>total</b>	62.3%	81.4%

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH) del INEGI (1994, 2012).

La generación es representativa de lo que le ocurre al promedio de la población agrupada en clases, pero incluso le va peor que al promedio. En cada una de las dimensiones del bienestar, (*Y*) ingreso y (*NI*) necesidades insatisfechas, la generación 1994-2012 muestra indicadores por debajo del promedio. Para 1994, el 62.5% de la población ocupada total, se encontraban debajo del umbral de ingreso mínimo, en situación equivalente a la pobreza monetaria.<sup>79</sup> En términos del MBS, los resultados a lo largo del ciclo de vida de la generación 1994-2012 (movilidad intrageneracional) son también expresión de las tendencias por clase a lo largo del periodo (movilidad intergeneracional), como se puede observar en el cuadro 7.<sup>80</sup> Más allá de los esfuerzos individuales, la pertenencia a una clase, si dirige el estatus y nivel de vida a lo largo del ciclo de vida.<sup>81</sup> Desde un punto de vista de clases, el origen

<sup>79</sup> En el cuadro 5 se puede observar que en ese mismo año el 62.3% de la generación se ubicaba en la misma situación. Sin embargo, para 2012, la población ocupada total, en situación de pobreza monetaria, pasa a 77%, mientras en la generación que en 1994 comenzó con 25 años y tiene ahora 43, el 81.4% de ellos, no alcanza el umbral de ingreso mínimo.

<sup>80</sup> En primera instancia, ser trabajador, empresario, cooperativista o pequeño propietario, dirige, más que la edad y la escolaridad, los niveles de vida.

<sup>81</sup> Adicionalmente, el lugar que ocupe el individuo al interior de la clase. Un trabajador sin seguridad social, laborando en empresas de 1-5 trabajadores, se ubicará en la escala inferior de la distribución socioeconómica.

es en general, destino, tanto por el lugar que ocupa en la estructura social como clase, como por su lugar en la distribución al interior de ella.

### Cuadro 7

MBS por clase en México, análisis inter e intrageneracional: 1994-2012

Clase	Intrageneracional		Intergeneracional	
	1994	2012	1994	2012
<b>Trabajadores</b>	51.19	50.45	56.56	55.73
trabajadores con seguridad social	65.40	64.45	73.26	72.18
trabajadores sin seguridad social	39.57	39.00	45.43	44.76
<b>capitalista-empresario</b>	54.04	53.26	59.58	58.51
capitalista con más de cinco trabajadores	69.28	68.27	72.50	71.43
capitalista con menos de cinco trabajadores	38.80	38.24	46.66	45.59
<b>pequeño propietario</b>	34.42	33.92	49.00	48.28
<b>cooperativistas</b>	40.73	40.14	82.73	80.02
<b>promedio</b>	45.10	44.44	61.60	60.63

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH) del INEGI (1994, 2012).

En síntesis, la movilidad social inter e intrageneracionales por clase se encuentran intrínsecamente relacionadas. La clase social a la que pertenece, dirige el destino de las vidas de los individuos más de lo que la voluntad individual quisiera en otro sentido.<sup>82</sup> En todo caso, la movilidad social dependerá de la posición social que se ocupe en las condiciones de la producción.<sup>83</sup>

<sup>82</sup> Origen se convierte en destino y las condiciones de vida de las personas dependen por tanto, de dos condiciones: pertenencia a una clase y, lugar que se ocupa en la distribución de los recursos entre las diversas clases y grupos sociales.

<sup>83</sup> Existen factores que inciden unos más que otros, en el posicionamiento social en la distribución de los recursos. La seguridad social, más que la educación, es un factor que garantiza acceso a ciertos estándares y nivel de vida. Seguridad social, asociada de manera directa a servicios de salud e indirecta al acceso a viviendas con menores carencias, garantizan un mejor nivel de vida para los trabajadores que cuentan con ella. El 60% de la población trabajadora sin seguridad social, está destinado per se, a tener muy pocas probabilidades de contar con movilidad intrageneracional, a lo largo del ciclo de vida de los individuos.

## 5. Conclusiones

El presente artículo se ha enfocado en analizar la movilidad social en México, del periodo 1994-2012, a partir de la agrupación de la población ocupada en clases y su evolución en sus condiciones de vida, utilizando un indicador de bienestar socioeconómico. En la literatura, tanto económica como sociológica, el análisis de la movilidad social se ha realizado de manera general a nivel de trayectorias individuales y, cuando éste se realiza a nivel de clase, no existe consenso sobre cómo definir las, aunque el enfoque conceptual-metodológico más utilizado ha sido el denominado CASMIN.<sup>84</sup>

La aportación a literatura sobre movilidad social, en tal sentido, además de la clasificación de clases, se centra tanto en la construcción de un indicador de movilidad social.<sup>85</sup> Entre los principales hallazgos, podemos identificar los siguientes:

1. Hay poca fluidez social y baja movilidad vertical. Durante el periodo, se mantiene casi sin cambios, la estructura de clases. Con tendencia hacia la proletarianización y, disminución de los capitalistas-empresarios. Cada vez es más difícil, ser empresario. Aumenta la frecuencia de ser trabajador y disminuyen la de empresarios y pequeños propietarios; por lo que los cambios sin embargo, son marginales.<sup>86</sup>
2. Pertenecer a una clase, no garantiza la movilidad relativa, en cuanto al nivel de vida. Pueden existir en tal caso, trabajadores con alto nivel de bienestar, por encima de empresarios y pequeños propietarios. La pertenencia de clase, no necesariamente condiciona probabilidades similares de acceso a oportunidades de vida.<sup>87</sup>
3. La movilidad social inter e intrageneracionales por clase se encuentran intrínsecamente relacionadas. La clase social a la que pertenece dirige

---

<sup>84</sup> Se optó por la construcción de una nueva metodología, partiendo de una conceptualización distinta sobre las clases, en función más que de su estatus ocupacional, de su lugar en las condiciones sociales de la producción.

<sup>85</sup> El cual es utilizado para medir también pobreza y desigualdad social (MBS), como en identificar las trayectorias más que por individuo, por clase social en México, para el periodo 1994-2012.

<sup>86</sup> La única elasticidad significativa estadísticamente es la de pasar de empresarios a trabajadores. Por cada 1% que aumentó la clase trabajadora, hubo una disminución del 8.62% en la clase capitalista-empresarial.

<sup>87</sup> Los individuos pertenecientes a clases de mayor jerarquía en la estructura social como los capitalistas-empresarios, no necesariamente tienen mayores probabilidades de alcanzar altos ingresos, ya no digamos la certeza.

el destino de las vidas de los individuos más de lo que la voluntad individual quisiera en otro sentido. Origen se convierte en destino y las condiciones de vida de las personas dependen por tanto de dos condiciones: pertenencia a una clase y lugar que se ocupa en la distribución de los recursos entre las diversas clases y grupos sociales.<sup>88</sup>

4. Existen factores que inciden unos más que otros, en el posicionamiento social en la distribución de los recursos. La seguridad social, más que la educación, es un factor que garantiza acceso a ciertos estándares y nivel de vida.<sup>89</sup>
5. La alta concentración de la distribución de recursos, genera polos, entre los que se encuentran en la parte más baja de la distribución y aquéllos en la parte más alta de la misma.<sup>90</sup> El incremento en la desigualdad en la distribución socioeconómica, es dirigido más por la profundización en la desigualdad en la distribución del ingreso.

En síntesis, México es un país que se mueve poco socialmente, como lo muestra el presente estudio. La potencialización de la educación como factor de movilidad social pasa no tanto por disminuir la desigualdad en el acceso a la educación, sino por contar con educación de calidad y trabajos mejor remunerados. La profundización en la desigualdad en la distribución del ingreso con menor desigualdad en el acceso a la educación dirige a un país, donde cada vez más individuos tengan mejores niveles educativos sin que ello implique mejores remuneraciones o ingresos. Mejores remuneraciones reales y políticas redistributivas entre trabajo y capital, que lleven a México a ser un país menos desigual permitirían mejoras sustanciales en el nivel de vida de millones y posibilidades de movilidad social relativa significativa.<sup>91</sup> La disminución en la desigualdad en el coeficiente de GINI sería significativa, del

---

<sup>88</sup> En todo caso, la movilidad social dependerá de la posición social que se ocupe en las condiciones de la producción.

<sup>89</sup> La seguridad social asociada de manera directa a servicios de salud e indirecta al acceso a viviendas con menores carencias, garantizan un mejor nivel de vida para los trabajadores que cuentan con ella. El 60% de la población trabajadora sin seguridad social está destinado *per se* a tener muy pocas probabilidades de contar con movilidad social a lo largo del ciclo de vida de los individuos.

<sup>90</sup> A lo largo del periodo, aunque la distancia promedio entre clases cambia poco, si se profundiza la desigualdad entre los polos: trabajadores sin seguridad social y empresarios propietarios de empresas de más de 251 trabajadores.

<sup>91</sup> Tan sólo políticas de redistribución del ingreso primario (entre trabajo y capital), al nivel de países como los de la OCDE, donde la distribución factorial es de 56% para el trabajo y 44% para el capital, modificaría los salarios promedio de 7 350 a 16 400.

20% (Observatorio de Salarios-EQUIDE, 2016); y menor desigualdad en la distribución del ingreso permitiría mayor movilidad social.

En otro sentido, se requieren de políticas redistributivas en materia de gasto e inversión en seguridad social. La diferencia en niveles de vida entre trabajadores con y sin seguridad social es muy importante. Existen trabajadores con seguridad social al mismo nivel o por encima de muchos empresarios-capitalistas y trabajadores sin seguridad social que están en la escala más baja de la distribución socioeconómica.<sup>92</sup> Finalmente y, aunque se encuentra fuera del alcance de este trabajo, pero es imperante tomarlo en cuenta, para cuestiones de prospectiva.<sup>93</sup>

---

<sup>92</sup> La generación de un mercado interno y condiciones impositivas progresivas para las pequeñas y medianas empresas, que permitan formalizar paulatinamente la masa de trabajadores sin seguridad social, son condiciones sociales para una menor desigualdad entre los trabajadores.

<sup>93</sup> El que 60% de los trabajadores no cuenten con seguridad social, por tanto, ni con ahorros ni pensiones para la vejez, significará, para el futuro próximo del país, el problema de que cada vez una mayor proporción de población del país, de adultos que se harán mayores, no contarán ni con ingresos seguros para satisfacer un mínimo de necesidades sociales, ni tampoco con atención médica garantizada, en un entorno epidemiológico de país con creciente incidencia en enfermedades crónico-degenerativas.

## Referencias

- Banerjee, A., V. y E. Duflo (2008). "What is Middle Class about the Middle Classes around the World?", *Journal of Economic Perspectives*, 22(2), pp. 3-28.
- Beccaria, Luis y Minujin Alberto (1987). "Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza", *Documento de trabajo*, núm. 6, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, Argentina, pp. 180-230.
- Becker, G. (1987). *Desigualdad y movilidad intergeneracional. Tratado sobre la familia*, pp. 45-99.
- Boltvinik, J. y E. Hernández-Laos (2006). *Pobreza y Distribución del Ingreso en México*, Siglo XXI, editores, 4ª ed., México, pp. 134-166.
- Boltvinik, Julio (1990). "Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición". *Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza*, PNUD (RLA/86/004), Caracas, Venezuela, pp. 115-140.
- \_\_\_ (2007). "Elementos para la crítica de la economía política de la pobreza", *Desacatos*, núm. 23, enero-abril 2007, pp. 53-86.
- \_\_\_ (2010). "Principios de la medición multidimensional de la pobreza", en J. Boltvinik, et al., *Medición multidimensional de la pobreza en México*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México, pp. 43-278.
- \_\_\_ (1992). "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, abril, pp. 210-255.
- Bourdieu, Pierre (1979). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. México, Taurus, pp. 597.
- CEEY (2010). *Movilidad social en México: Población, Desarrollo y Crecimiento*, Serrano Espinosa y Torche (eds.); México, pp. 455.
- CEEY (2012). *Movilidad social en México: Constantes de la Desigualdad*, Campos et al., (eds.), México.
- CEEY (2013). *Informe de movilidad social en México 2013*, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México.
- Chávez-Molina, E. (2013). "Desigualdad y movilidad social en un contexto de heterogeneidad estructural: notas preliminares". Chávez Molina, Eduardo (compilador); Pla, Jéssica (colaboradora): *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo. Aportes empíricos y conceptuales*. Argentina, China, España y Francia. Buenos Aires: Imago Mundi.
- CONEVAL (2010). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México, pp. 88-115.

- Cortés, F.; A. Escobar y P. Solís (coord., 2007). *Cambio estructural y movilidad social en México*, El Colegio de México, México, pp. 99-140.
- Cuenca, E. y J. Rodríguez (2010). "Medición de las disparidades entre indicadores asociados al bienestar social en los países menos adelantados (PMA) de Asia" [Measuring disparities between indicators associated with social welfare in Asia's least developed countries (LDCs)]. *Revista de Economía Mundial*, pp. 83-108. ISSN 1576-0162.
- Damián, Aracel (2007). "Los problemas de comparabilidad de las ENIGH y su efecto en la Medición de la Pobreza". *Papeles de Población*, enero-marzo, núm. 051. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. pp. 11-146
- \_\_\_\_ (2014). *El tiempo, la dimensión olvidada en los estudios de pobreza y bienestar*, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales; México, pp. 376.
- Del Castillo, M. (2015). *La magnitud de la desigualdad en el ingreso y la riqueza en México: una propuesta de cálculo*, ed. Plazaz y Balderas, México, pp. 55-82.
- Encuesta Industrial Mensual*, varios años (2003-2009). Del INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). EU, pp. 120-145.
- Erikson, R. y J. H. Goldthorpe (1992). *The Constant flux: A study of Class Mobility in Industrial Societies*, Oxford University Press, pp. 48-87.
- Erikson, R. y J. H. Goldthorpe (2008). "Trends in Class Mobility. The Post-War European Experience", D. Grusky (ed.) *Social Stratification. Class, Race, and Gender in Sociological Perspective*, Westview Press, 3a. ed., pp. 437-465.
- Erikson R., J. H. Goldthorpe y Lucienne Portocarero (1979). "Integrational Class Mobility in three Western European societies: England, France and Sweden", *British Journal of Sociology*, 33 (1): pp. 1-34.
- Esquivel, H. G. (2015). *Desigualdad Extrema en México: Concentración del Poder Económico y Político*. OXFAM, México, pp. 150-199.
- Giddens, Anthony (1974). *The Class Structure of the Advanced Societies*, London, Hutchinson, pp. 27.
- Hernández, G. y M. Székely (2009). "Labor Productivity: the link between economic growth and poverty in Mexico", Bane, M.J. y R. Zenteno, *Poverty and Poverty Alleviation Strategies in North America*, David Rockefeller Center Series on Latin American Studies, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.
- ITLP-CONEVAL (2010). *Tendencias económicas y sociales de corto plazo y el índice de la tendencia laboral de la pobreza (ITLP)*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México, pp. 72-99.
- Kaelble, H. (1994). *Desigualdad y movilidad social en los siglos XIX y XX*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, pp. 35-56.

- Kharas, H. (2010). "The Emerging Middle Class in Developing Countries", *OECD Development Centre Working Papers*, No. 285, OECD Publishing, Paris, pp. 143-167.
- López-Calva, L. F. (2012). "Middle Classes, Pragmatism, and the Social Contract in Latin America", *VoxLACEA* (31 de octubre) (<http://www.lacea.org/vox/?q=taxonomy/term/268>).
- Lopez-Calva, L. F., & E. Ortiz-Juarez (2011). A Vulnerability Approach to the Definition of the Middle Class. *World Bank Policy Research Working Paper* No. 5902, pp. 210-260.
- Mandel, Ilanna. Working Class (2015), *Research Starters Sociology*. 1/1/2015, pp. 1-5.
- Martínez, Óscar; Margaret Lombe, Ana Maria Vazquez-Rodriguez y Mauricio Coronado, *Rethinking construction of welfare in Mexico: Going beyond the economic measures*, *International Social Welfare*, aceptado para su publicación en primavera 2016.
- Maslow, Abraham H. (1943). "A Theory of Human Motivation", *Psychological Review*, vol. 50, pp. 370-396
- \_\_\_ (1954). (2da ed., 1970) (3ª ed., 1987). *Motivation and Personality* (1954). Addison-Wesley Longman, Nueva York, pp. 90-130.
- Milanovic, B., y S. Yitzhaki (2002). "Decomposing world income distribution: Does the world have a middle class?", *Review of Income and Wealth*, 48(2), pp. 155-178.
- Observatorio de Salarios de la Universidad Iberoamericana Puebla* (2014). "Informe 2014 del Observatorio de Salarios". Universidad Iberoamericana Puebla, pp. 33-76.
- Observatorio de Salarios-EQUIDE* (2016). "Informe 2016 del Observatorio de Salarios". Universidad Iberoamericana Puebla-Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- OXFAM (2015). "Desigualdad extrema en México: concentración del poder económico y político". *Reporte de Oxfam elaborado por Gerardo Esquivel*, México, pp. 23.
- Pena, Trapero (1997). *Problemas de la Medición del Bienestar y Conceptos Afines*. (Una aplicación al caso español). Instituto Nacional de Estadística. Madrid, España, pp. 180-230.
- Pena-Trapero, B. (2009). "La medición del Bienestar Social: una revisión crítica [Measuring the Social Welfare: a critical review]". *Estudios de Economía Aplicada*, 27(2), 299-324. doi: ISSN 1697-5731.
- Ravallion, M. (2010). "The Developing World's Bulging (but Vulnerable) Middle Class", *World Development*, 38(4), pp. 445-454.
- Reyes, Miguel; Morales, Humberto; Bretón, José Antonio y Abascal, Jorge (2016). "El salario mínimo constitucional y la realidad económica de los trabajadores mexicanos", *Memoria del XIV Congreso Nacional de Abogados, Suprema Corte de Justicia de la Nación y Barra Mexicana Colegio de Abogados A.C.* En prensa.

- Reyes, Miguel, López, Miguel (en prensa). "El Método de Bienestar Socioeconómico (MBS) como alternativa para la medición multidimensional de la pobreza: una visión desde los salarios". *Acta Sociológica* núm. 70. México, pp. 126-140.
- Reyes, Miguel; Rosalío Valseca; Miguel López; Eduardo Bermejo y Jorge Abascal (2012). "Los salarios mínimos y la pobreza en México", en Reyes, Miguel; coord. *Rúbricas* núm. 2 Otoño-Invierno 2012, Universidad Iberoamericana Puebla, Puebla, pp. 76-81.
- Rodríguez-Martín, J. (2011). "Propuesta de un índice de bienestar social en los países menos adelantados (PMA) de África", *Economía, Sociedad y Territorio*, xi (35) pp. 19-40. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/est/v11n35/v11n35a3.pdf>.
- Solís, P. (2011). *Desigualdad y movilidad social en la Ciudad de México. Estudios Sociológicos*, México, pp. 283-298.
- \_\_\_ (2007). *Inequidad y movilidad social en Monterrey*. El Colegio de México, México.
- Teruel G., Reyes M. (2016). "Desigualdad y estancamiento económico: Los pendientes de la globalización en tiempos de crisis". *Revista de la Universidad Iberoamericana*. vol. 45. Ciudad de México, pp. 55-78.
- Torche, F. (2009). "Sociological and Economic Approaches to the Intergenerational Transmission of Inequality in Latin America, United Nations Development Programme (UNDP)", *Working paper* HD-09-2009, pp. 120-145.
- Vélez, R.; R. Campos y C. Fonseca (2012). *El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México*, en *Movilidad social en México: Constantes de la desigualdad*, Campos et al. (coord.), Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México, pp. 88-130.
- Vélez, R.; V. Vélez y O. Stabridis (2012a). "Construcción de un índice de riqueza intergeneracional a partir de la encuesta ESRU de movilidad social en México", *Movilidad social en México: Constantes de la desigualdad*, Campos et al. (coord.), Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México, pp.89-145.
- Weber, Max (1969). *Economía y Sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva*. México: FCE, pp. 80-110.
- Wright, Erik Olin (1985). *Class*, Editorial Verso, Gran Bretaña, pp. 122-160.
- \_\_\_ (1986). "Why Something like socialism is Necessary for transition to something like Comunism". *Theory and Society*, Gran Bretaña, 15 (5), pp. 657-672.
- \_\_\_ (2005). *Approaches to class Analysis*, Nueva York, Cambridge University Press, pp. 88-140.
- \_\_\_ (ed) (2005). *Approaches to Class Analysis*. New York: Cambridge University Press, pp. 210-255.
- Zarzosa, P. y N. Somarriba (2013). "An Assessment of Social Welfare in Spain: Territorial Analysis Using a Synthetic Welfare Indicator". *Social Indicators Research*, 111:1-23. doi: 10.1007/s11205-012-0005-0.